

Beethoven



Beethoven físicamente hablando era pequeño y rechoncho, la frente amplia y abombada, los cabellos negros, enmarañados, los ojos de un gris azulado, de mirada intensa, nariz corta y cuadrada; fuertes maxilares, pronunciado mentón, daban a la cara de Beethoven un conjunto de armónica energía, una dulce y amable sonrisa iluminaba su rostro en los momentos de paz, rostro que en los momentos de inspiración se transformaba: los músculos de la cara se ponían tensos, sus venas parecían romperse, la boca temblaba. En estos instantes era la shakespeariana imagen del rey Lear.

Moralmente, a pesar de sus continuas desgracias, era un hombre bueno; nadie mejor que él puede definirnoslo; por lo tanto, copiemos lo que escribió en una hoja del álbum en 1792: "Hacer todo el bien que pueda, amar por encima de toda libertad, y aunque esté delante de un trono no traicionarla jamás".

Luis van Beethoven, nació en Bonn, el 16 de diciembre de 1770, de ascendientes músicos, pues su abuelo era director de la Capilla del príncipe elector, y su padre era tenor de la misma Capilla.

La niñez de Beethoven fué trágica; su padre, borracho inveterado,

perdió la voz, y solo pensó explotar la precocidad musical del niño; quien a los once años, para ayudar a su familia era clavecinista del teatro de Bonn. Gorlieb Neefe, un viejo organista, se ocupó con paternal cariño de la educación de Beethoven; bajo su dirección estudió el "Clavecín bien templado" de Juan Sabastián Bach, haciendo rápidos progresos, y uniendo a estos estudios la lectura de las traducciones de las obras de Shakespeare que tanta influencia deberían de ejercer en su vida atormentada.

Lleno de ilusiones, en 1787 marchó a Viena, donde visitó a Mozart con el propósito de tomar algunas lecciones, pero la repentina muerte de su madre lo obligó a regresar a Bonn. Esta desgracia le causó una profunda tristeza, aumentada por el esfuerzo económico que tuvo que hacer para sostener a su familia arruinada y misera, por la vida disipada del padre, cada vez más hundido en el vicio del alcohol.

En esta época conoce Beethoven su primera emoción amorosa: la familia Breuning, le invita a pasar una temporada en el campo y Leonor, la hija, dos años menor que Beethoven, recibe de éste lecciones de clavecín, y en el pecho sensible de Luis prende la llama del amor...

BEETHOVEN

(continuación)

Dos años después Leonor se casa con el doctor Wegeler y en el alma de Beethoven queda impresa una dulce huella de dolor, recordando a Leonor como un hada envuelta por las dulces brumas azuladas del Rhin.

En 1792 Beethoven es enviado a Viena, pensionado por el príncipe elector, a proseguir sus estudios musicales. Allí toma a Haydn por maestro, y comienza a publicar sus primeras obras, pero no se reveló al gran público hasta ocho años después, el 2 de abril de 1800, al dar su primer concierto. En el programa de este concierto se ve el cariño y el respeto hacia sus maestros Mozart y Haydn.

El Programa era el siguiente:

1o.— Sinfonía de Mozart; 2o.— Aria de la creación de Haydn; 3o.— Gran Concierto de piano-forte, de Beethoven. 4o.— Séptimo de Beethoven; 5o.— Improvisaciones al piano por Beethoven, sobre el "Himno al Emperador" de Haydn, y como final su Primera Sinfonía.

El éxito de éste concierto fué grande; el porvenir más venturoso sonreía al joven genio consagrado por la popularidad a los treinta años, pero poco tiempo después le torturó una terrible angustia; la finura de su oído desaparecía, la sordera que, como un trágico castigo, tenía que amargar su vida, comenzó a producirse, y su amargura se refleja en ésta fecha por la carta escrita al pastor Amenda, en uno de cuyos párrafos escribe amargado el músico; "Yo quiero desafiar este triste destino, pero hay momentos en mi vida en los que me creo la más miserable criatura de Dios".

El amor insatisfecho y desgraciado continúa persiguiendo a Beethoven que por entonces se enamora locamente de Julieta Guiccardi que pronto se casa con el Conde de Brunswick; de éste amor romántico dejó Beethoven una obra inmortal, la sonata "Claro de Luna" op. 27, compuesta en 1802. Su fracaso amoroso con Julieta creó en Beethoven acaso el momento de más desesperación en su vida, pensó darse muerte, y escribió el maravilloso testamento de Heiligenstadt, donde clama por sus sufrimientos contra los hombres, contra la Naturaleza, contra Dios.... Documento que nos muestra el hombre bueno y justo que se rebela ante la injusticia de la sociedad.

Seis años después no es feliz con Teresa Malfanti, menos mal que en éste desierto amoroso surgió como un oasis la mujer que, como un hada, endulzó y acarició la vida de Beethoven: fué Bettina Brentano, la rubia y deliciosa amiga de Goethe..., pero Bettina se casó meses después.

Esta vez recogió Amelia Sebald el dolor del músico y su noble corazón supo verter en el pecho de Beethoven el bálsamo más hermoso que pueden conocer los humanos: el de la resignación cristiana.

La obra de Beethoven se puede dividir en tres períodos a los que se denomina las tres maneras de Beethoven. La primera, señalada por la influencia de sus maestros Mozart y Haydn, comprende las primeras sonatas, el Septimino, la Primera Sinfonía y los tres conciertos para piano y orquesta; la segunda manera respeta la tradición clásica, pero ya se dibuja netamente la recia personalidad de Beethoven, el romanticismo cuida de traducir sus sentimientos con sinceridad y fuerza, llevándole a audacias de construcción que asombran a sus contemporáneos. Al terminar sus relaciones con Julieta Guiccardi, se rompe la paz de sus obras. El músico piensa en el suicidio, y en su música se traducen sus pensamientos; son sus obras más logradas en éste período la "Sinfonía heroica", las Sonatas, los Cuartetos, el "Fidelio", la Cuarta, la Quinta, la Sexta Sinfonía (Pastoral), la Overtura de "Coriolano", el "Egmont". Pero en 1815 comienza para Beethoven el período más trágico de su vida, la sordera se hace absoluta y a esto se une una dolorosa situación económica. ¡El genio está en la miseria! Esta tragedia produce la tercera manera en el estilo de Beethoven: el dolor es en el genio un inspirador admirable. Beethoven, en esta época, rehusa día a día las formas admitidas para dejar en libertad a su inspiración. Son sus obras más geniales las de ésta época, las cinco últimas sonatas para piano, los seis últimos cuartetos, la Misa en re y la Novena, con coros, inspirada en el Himno a la Alegría" de Schiller.

Mas la vida del genio tocaba a su fin, El día primero de diciembre de 1826, viniendo de una excursión en coche descubierto, cogió frío y se le declaró una congestión pulmonar que fué dominada en seis días; más pronto surgieron complicaciones cardiorrenales y se le declaró la hidropesía. La fuerte naturaleza de Beethoven resistió tres meses, pero vencido por la enfermedad, el 26 de marzo de 1827, a las cinco de la tarde, falleció lejos de su familia.

Le cerró los ojos el músico Anselmo Hüttenbremer. Fuera rugía la tempestad, el clamor del trueno quiso cooperar con su grandiosidad a despedir al genio que abandonaba el mundo, y a cuya obra bien pueden servir de epígrafe las líneas que Beethoven puso como dedicatoria en una de sus composiciones: "Venida del corazón, que ella llegue al corazón de los hombres".